

Bosquejo #28

YO SOY LA LUZ DEL MUNDO

Juan 8:12-20

Cuando Jesús se proclamó como la luz del mundo, los fariseos inmediatamente respondieron **“Tu testimonio no es verdadero”** (Jn. 8:13). De acuerdo con las leyes que hablaban sobre los maestros, ningún hombre podía dar testimonio de sí mismo porque esto convertía su testimonio en un testimonio falso. La ley requería que este asunto sólo podía ser verificado en presencia de dos o más testigos, tema ratificado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento (Nm. 35:30; Dt. 17:6; Mt. 18:16; Jn. 5:31; 8:17, 19:15; 2 Co. 13:1; 1 Ti. 5:19). Cuando los fariseos le dijeron a Jesús que su testimonio no era verdadero, utilizaron la expresión griega **“Auk Alethes”**, que significa que su testimonio no era aplicable a ese caso.

Sabemos por 1 Juan 1:5-6 que Dios es luz y no hay tinieblas en él: **“1:5 Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.**

1:6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad”. Cuánta diferencia hay en estas palabras con respecto a la realidad religiosa que nos rodea, ya que todo el mundo dice estar en comunión con Dios, y sin embargo con sus hechos lo niegan.

Esto no es nuevo, ya que a través de la historia podemos constatar que el hombre, aún en el nombre de Dios, ha hecho muchas barbaridades a sus propios semejantes ya que los mayores crímenes de la humanidad se han cometido en el nombre de Dios:

Jesús: Fue crucificado en el nombre de Dios;

Esteban: Fue apedreado en defensa de la ley y del templo de Dios (Hch. 7:52-60).

La Santa Inquisición: Fue una de las matanzas más crueles de la historia, y la causa de las muertes era poseer una Biblia y negar la infalibilidad papal. A los inquisidores se les llamaba: **Domini-Canes = Perros De Dios**

La Colonización de América: Daré cita de la solicitud de la bula papal hecha por el Rey Fernando el católico, en el 1508, mientras transcurría la edad media **“Porque en cosa tan santa y tan necesaria como es la dicha empresa contra infieles, no querríamos que faltase alguna de las que más la pueden justificar; querríamos que procuráseles ganar de nuestro santo padre una bula en que**

generalmente declarase la dicha guerra contra los infieles y diese a nosotros todo lo que con ayuda de dios nuestro señor conquistásemos de la tierra de los infieles". Y esta concesión se les dio a los reyes católicos para exterminar a los indios.

La Matanza Judía: Fue aceptada por todos los religiosos del tiempo de Hitler, ya que nunca los religiosos levantaron protesta contra esta mano sanguinaria.

El rechazo religioso: ¡Judíos!, ¡Escúpanlos, ellos Mataron a Cristo!

Nuestros Propios Países: En el tiempo en que los tiranos torturaban a los que luchaban por la libertad, los religiosos tomaban copas de vino con los tiranos.

Ahora Jesús dice: **"Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"**.

Para entender las palabras de Jesús, es necesario verlo a través del bosquejo siguiente:

- I. JESÚS ES LA LUZ DEL MUNDO
- II. UN CONTRASTE ENTRE LA LUZ Y LAS TINIEBLAS
- III. JESÚS Y SU TESTIMONIO COMO LUZ DEL MUNDO

Iniciemos el estudio viendo, primeramente:

I. YO SOY LA LUZ DEL MUNDO

(Jn. 8:12)

A. JESÚS SE AUTODENOMINA COMO LA LUZ DEL MUNDO

1. En el inicio de esta porción, vemos a Jesús haciendo la segunda de las siete veces en que se autoproclama como **"EL YO SOY"** del Antiguo Testamento. Ahora declara: **"8:12 Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"**.
2. Ya en Juan 1:4-5 el apóstol hizo referencia de Jesús diciendo: **"1:4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.**
1:5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella". Declarando con esto que Jesús era aquel de quien se había profetizado como el dador de la luz espiritual para que los pecadores salieran de las tinieblas.

3. Es interesante ver que Jesús se constituye como aquel único por el cual podremos ver la luz. Él era la única esperanza del mundo que estaba sumergido en el pecado y por tanto camino al infierno. Estar en luz o arrimarse a la luz era sinónimo de estar en santidad delante de Dios.

B. JESÚS ASEGURA LA LUZ AL QUE LE SIGUE

1. Es el Salmo 119:105 que nos dice: **“Lámpara es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino”**. Jesús es la Palabra de Dios encarnada, él por tanto es la lámpara que emite la luz necesaria para alumbrar el camino por el cual llegamos a la gloria eterna.
2. Por esto Jesús agrega algo particular a su declaración cuando nos dice: **“...el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”**. Es interesante notar que Jesús se convierte en el faro seguro en una noche de tempestad, y no hay seguridad fuera de él. La única forma que iremos por esta vida hasta la eternidad sin tener tropiezo es estando al amparo de su luz.
3. Ya más tarde Jesús también ofrecería una explicación de lo que significa estar bajo el amparo del Padre de luz. Si leemos Juan 12:35-36 veremos que dice: **“12:35 Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va.
12:36 Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz”**.

C. JESÚS OFRECE LA LUZ DE LA VIDA

1. Volviendo a las palabras de Jesús cuando dice: **“...el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”**. Notamos que no solo Jesús ofrece ausencia de tinieblas para el que se ampara en su luz, sino que ofrece la luz de la vida. La indicación del término la luz de la vida asegura que aquel que se ampara en la luz verdadera tiene vida, porque está amparado por Dios.

2. Es aquí cuando toma sentido Juan 1:4 cuando dice acerca del Verbo: **“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”**. Por tanto, no hay ofrecimiento más hermoso para un ser humano que obtener la luz de la vida cuando sabemos que este mundo está en tinieblas, dominado por Satanás y, por tanto, en muerte, lo que implica la separación total de Dios.
3. El estar con Dios nos asegura estar en luz, así lo plantea el apóstol Juan en su primera epístola, en capítulo 1 y verso 5 donde expresa: **“...Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él”**. Esto trae a la mente los días de Moisés, donde solamente aquellos que estaban dentro del campamento podían guiarse de la columna de fuego en la noche, para ser alumbrados en las tinieblas del desierto. Por tanto, el mejor momento para hacer esta referencia era precisamente durante la fiesta de los Tabernáculos la cual celebraban los judíos en esos días.

II. UN CONTRASTE ENTRE LA LUZ Y LAS TINIEBLAS (Jn. 8:12)

A. LAS CARACTERÍSTICAS DE AMBAS REALIDADES

1. En este momento es necesario hacer un contraste entre la luz y las tinieblas y asimismo explicar en que consisten sus diferencias.

LA LUZ	LAS TINIEBLAS	ILUSTRACIÓN
Es manifiesta	Ocultan	Esconden lo feo
Declara la verdad	Engañan	De noche todos los gatos son negros
Es intensa	Son densas	Deslumbra el paso de una a otra
Atrae	Desconcierta	Pesca nocturna
Alegra	Angustia	El pueblo en los apagones
Es la suma de colores	Es ausencia de color	Arco iris
Es visión	Es ceguera	Inseguridad
Es verdad	Es mentira	Esto está oscuro, acláramelo
Es vida	Es muerte	Dio a luz

B. CONSIDERACIÓN DE AMBAS REALIDADES

1. Como hemos visto aquí, el Señor ha querido establecer la realidad de la diferencia que hay entre andar en luz y andar en tinieblas. No fue de hecho, una casualidad que Dios decidiera manifestarse a Israel por su paso por el desierto a través de una nube de humo en el día y una columna de fuego en la noche para que su pueblo fuese por donde él le guiase.
2. Cuando el Señor establece que el que no está en luz, anda en las tinieblas, está declarando que la existencia de una elimina la otra. En Juan 3:20-21 también nos dijo:
**“3:20 Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.
3:21 Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios”.**
3. Dios es luz y como luz que es, hiere más las tinieblas cuanto más densas estas son. Estemos claros que no hay compatibilidad entre la una y la otra; **“O se está en la luz, o se está en tinieblas”** (2 Co. 6:14), pues para Dios no hay términos medios. En este texto, el apóstol Pablo dice: **“6:14 Porque, ¿Qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia y que comunión la luz con las tinieblas, y que concordia Cristo con Belial y que parte el creyente con el incrédulo?”**

C. AMBAS REALIDADES SE HACEN MANIFIESTAS

1. Jesús está dejando claro entonces, quien es de cada bando, él sabe que él es la luz del mundo y por esto está del lado de Dios, por tanto, el que está en contra de él, está en las tinieblas y no tiene acceso a la luz que ha venido a este mundo, queriendo decir con esto que todos los que a él se enfrentaban estaban alejados de Dios.
2. Sobre esta verdad, Jesús ha declarado todo lo que el mundo tiene que saber de él. Él ha establecido la diferencia entre andar con él y andar fuera de él. Por

tanto, ahora no hay lugar a discusión, más sin embargo las falsas lumbreras de Israel arremeten contra él.

3. Ahora bien, él ha establecido la diferencia entre los que están en luz y los que están en tinieblas y ha dicho que las obras de cada uno identificarán donde nos encontramos, como también apunta Isaías 5:8-30 cuando habla de los Ayes de los malvados.

Veamos, pues, lo que la Palabra nos dice con respecto a la reacción de los malvados:

III. JESÚS Y SU TESTIMONIO COMO LUZ DEL MUNDO (Jn. 8:13-20)

A. SU TESTIMONIO FRENTE A LOS QUE ESTABAN EN LAS TINIEBLAS

1. En estos próximos versículos, encontramos la reacción de los enemigos de Jesús ante la declaración que él ha hecho. Ahora ellos reclaman su derecho basado en Deuteronomio 19:15 concerniente a que nadie debe dar testimonio de sí mismo, no recordando que ya Juan el Bautista, sus obras, el Padre, las Escrituras y Moisés, habían hablado de él.
2. Veamos como en el (v. 13) le dicen a Jesús: **“8:13 Entonces los fariseos le dijeron: Tú das testimonio acerca de ti mismo; tu testimonio no es verdadero”**. Ellos evidentemente estaban proyectando su pecado hacia Cristo. Por esto, el mismo Jesús les llamaría hijos del diablo en Juan 8:43-44, quien es el verdadero padre de mentira y padre de aquellos quienes le acusaban.
3. Estos hijos del diablo eran usados por Satanás mismo y todo lo que deseaban era sobresalir y minimizar el testimonio de Jesús. Trayendo confusión mezclaban la verdad de la Palabra con la mentira de sus corazones. Lo que ellos citaban era cierto, pero lo que no era cierto era que Jesús hablaba solo de él mismo ya que como hemos visto, fueron muchos que antes testificaron de él.

B. SU TESTIMONIO ES EL TESTIMONIO DEL PADRE

1. En los versículos 14-18 Jesús responde y hace una declaración que dejaría sin respiración a los fariseos que le enfrentaban cuando dijo: **“8:14 Respondió Jesús y les dijo: Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo, ni a dónde voy.**
8:15 Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie.
8:16 Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el que me envió, el Padre.
8:17 Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.
8:18 Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí”.
2. Jesús sabía lo que estaba diciendo, él efectivamente está recordándoles el momento en que fue bautizado y el Padre declaró que él era su Hijo amado como nos declara Mateo 3:17 cuando se testimonia del testimonio del Padre al decir: **“3:17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”.**
3. Es por esta causa que el argumento basado en la Ley de Moisés y contenido en Deuteronomio 19:15 no se aplicaba aquí, pues mejor que el testimonio de dos hombres era el testimonio de él y el testimonio del mismo Dios Padre, quién ya había testificado de él.
4. Cuando Jesús da esta explicación, de inmediato recibe de ellos un cuestionamiento, **“8:19a Ellos le dijeron: ¿Dónde está tu Padre?”** Como queriendo hacer ver que quien ellos creían que era su padre, no tenía ningún tipo de relevancia dentro de la sociedad judía, pues ellos se referían a José el esposo de María, quién para ellos había aceptado a una fornicaria como esposa (8:41).

C. SU CONCLUSIÓN DE JESÚS LES EXCLUYÓ DE LA LUZ VERDADERA

1. Para concluir, Jesús se refiere a la ignorancia que ellos tenían de su verdadero origen. En el (v. 19) declara:

“8:19b Respondió Jesús: Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conocieseis, también a mi Padre conoceríais”. Dándoles a entender que ellos estaban perdidos en la oscuridad de su pecado.

2. La ignorancia y oscuridad en que estaba este pueblo no les permitía conocer lo que tantas veces las Escrituras habían declarado sobre el Mesías, ellos estaban en oscuridad y la luz de Dios no les había resplandecido en sus corazones. Su pecado los mantenía lejos de la Luz y por esto estaban de espalda a la Verdad.
3. Satanás había cegado su entendimiento y por esto no podían conocer que el testimonio de Jesús era verdadero y que su Padre era Dios. No habían tenido el privilegio de ver lo que los gentiles verían a la predicación del apóstol Pablo, como él dijo en Hechos 26:16-18, cuando dio su testimonio de conversión: **“26:16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, 26:17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, 26:18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados”.**
4. Puntualicemos el propósito para el cual Jesús salvó al apóstol Pablo y lo dirigió directamente hacia aquellos que lo habían enviado a perseguir a sus seguidores y por ende al él mismo:
 - **Para que abras sus ojos;**
 - **Para que se conviertan de las tinieblas a la luz;**
 - **Para que se conviertan de la potestad de Satanás a Dios;**
 - **Para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecado y herencia entre los santificados.**

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

El pasaje termina así: **“8:20 Estas palabras habló Jesús en el lugar de las ofrendas, enseñando en el templo; y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora”.**

Esta conclusión nos muestra que los planes de Dios son manifestados en su Palabra y nadie ni nada los podrá frustrar, por esto, vemos que los fariseos no pudieron salirse con la suya, Jesús mismo les explicó por qué él era el Hijo de Dios y su Padre estaba en control de su vida y ministerio. La pena era que ellos no podían ver la Luz que él proyectaba para que ellos pudiesen conocer al Padre.

Recordemos aquí lo que dice Juan 1:18 - **“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer”**. O como dijo Jesús a Felipe en Juan 14:9b - **“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.”**